



**Instituto de Dirección y
Organización de Empresa**

Núm. 389

LA PERSONA: "FIN" ÚLTIMO DE LA ACCIÓN ECONÓMICO-SOCIAL

**"THE INDIVIDUAL: "THE FINAL" OBJETIVE
OF ECONOMIC-SOCIAL ACTION"**

Prof. Dr. Santiago García Echevarría



**CONFERENCIAS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO DE
DIRECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE EMPRESAS /Núm. 389
DIRECTOR: Prof. Dr. SANTIAGO GARCÍA ECHEVARRÍA**

**LA PERSONA: "FIN" ÚLTIMO DE LA ACCIÓN
ECONÓMICO-SOCIAL**

"THE INDIVIDUAL: "THE FINAL" OBJETIVE OF ECONOMIC-SOCIAL ACTION"

Prof. Dr. Santiago García Echevarría
Universidad de Alcalá

Alcalá de Henares, Enero 2017

Autor/Author: Prof. Dr. Santiago García Echevarría

Resumen:

"La persona: "Fin" último de la Acción Económico-Social"

Esta contribución se enmarca en el diálogo interdisciplinar en torno a la obra filosófica del Profesor Armando Segura "*Verdad- Una investigación en marcha- ¿Qué es la verdad? ¿Quién es la verdad?*" en la que se dedica una significativa referencia a la "*persona*", a la personalización. Previamente en una obra del año 1987 trató detenidamente el tema de la "*persona*" en el contexto de la Encíclica *Laborem Exercens*. La aportación realizada no solo plantea la ausencia de la persona como sujeto en la economía, sino que entra en las causas de la no consideración de la persona como sujeto sino como mero objeto en la teoría y en la praxis económica.

El gran impacto del positivismo es una de las causas y se plantea la necesidad de recuperar la persona como "*sujeto*" en la acción económica. Lo que implica la necesidad de orientar la economía a su "*fin último*": el desarrollo integral de la persona, su crecimiento, para luego instrumentar los objetivos en las distintas organizaciones e Instituciones de forma que permitan una eficiente disposición de los recursos escasos. La exigencia de un cambio de paradigma económico es la respuesta necesaria para recuperar a la "*persona*" como sujeto de la acción económica y la realización de un "cálculo económico-societario" en la articulación de la acción económica en la Sociedad.

Se realiza desde esta perspectiva un análisis de la implicación de la "*persona*" en la economía, así como su papel y articulación en el diseño de las organizaciones e Instituciones. De este diálogo interdisciplinar pueden deducirse las posibilidades de cambio de paradigma en torno al fin último mencionado de la economía: el desarrollo integral de la persona, lo que daría estabilidad y sostenibilidad a la economía y a la Sociedad.

Palabras Clave: Persona, desarrollo integral de la persona, fin último de la economía, ética, sistema de valores, objetivos, sociedad, dimensión social, procesos de coordinación económica, costes de coordinación, costes de transacción, bien común, participación, cooperación, trabajo, responsabilidad, sostenibilidad.

Abstract:

"The individual: "The final" objective of Economic-Social Action"

This contribution falls within the framework of the interdisciplinary dialogue concerning Professor Armando Segura's philosophical work, *Verdad- Una investigación en marcha- ¿Qué es la verdad? ¿Quién es la verdad?* (Truth – research in progress – What is truth? Who is truth?), a work that dedicates a large section to the individual, to personalisation. In a work dating from 1987, Prof. Segura undertook a detailed examination of the subject of the *individual* within the context of the encyclical *Laborem Exercens*. Not only does the contribution address the absence of the individual as a subject within the economy, it also enters into the causes of the non-consideration of the individual as a subject, but a mere object in economic theory and practice.

This contribution approaches positivism's great impact as one of the causes and the need to reinstate the *individual* as the subject of economic action. This in turn involves the need to reorient the economy towards its *final objective*: the integrated development of the individual and his or her growth in order to then instrumentalise the objectives in different organisations and Institutions so that they allow an efficient organisation of scarce resources. The demand for an economic paradigm shift is the response needed in order to recover the *individual* as the subject of economic action, as well as the execution of an "economic-societal calculation" in order to articulate economic action within Society.

From this perspective, Prof. Segura undertakes an analysis of the individual's involvement in the economy, as well as his or her role and articulation within the design of organisations and Institutions. Therefore, from this interdisciplinary dialogue we can deduce possibility of a paradigm shift concerning the economy's above mentioned final objective: the integrated development of the individual, something that will endow both the economy and Society with stability and sustainability.

Key Words: Individual, integrated development of the individual, final objective of the economy, ethics, values system, objectives, society, social dimension, economic coordination processes, coordination costs, transaction costs, common good, participation, cooperation, work, responsibility, sustainability.

Clasificación / Classification: JEL M14, J20, L21, M14, Z13

Consejo de Redacción:

Santiago García Echevarría (Director)

María Teresa del Val Núñez (Coordinación)

Eugenio Recio Figueiras

Secretaría y Administración:

I.D.O.E.

Instituto de Dirección y Organización de Empresas

© Prof. Dr. Santiago García Echevarría

Dirección del I.D.O.E.: Plaza de la Victoria, s/n

28802 – Alcalá de Henares

MADRID – ESPAÑA

Teléfono: 91.885.42.00

Fax: 91.885.51.57

E-mail: idoeh@uah.es <http://www.idoe-uah.es>

ISBN: 978-84-8187-257-6

M-4693-2017

ÍNDICE

Página

I.	CONSIDERACIONES PREVIAS	5
II.	LA PERSONA Y SU IMPLICACIÓN EN LA ECONOMÍA	6
	1. <i>La dimensión societaria de la economía</i>	<i>6</i>
	2. <i>La persona y su implicación en los procesos económico-societarios</i>	<i>8</i>
	3. <i>La dimensión ética de la economía: espacio ético económico</i>	<i>11</i>
III.	ARTICULACIÓN DE LOS PROCESOS ECONÓMICO-SOCIALES: DESARROLLO DE LA PERSONA Y SUS INSTITUCIONES ECONÓMICO-EMPRESARIALES	14
	1. <i>La persona en el diseño de las organizaciones: criterios para su configuración</i>	<i>14</i>
	2. <i>La acción económico-societaria(social) de la persona en las organizaciones</i>	<i>15</i>
	3. <i>La dimensión corporativa de la empresa y la dimensión Institucional de la persona</i>	<i>18</i>
	4. <i>Diseño de la Responsabilidad Social Corporativa como fundamento de la legitimización societaria de la empresa</i>	<i>20</i>
IV.	PROPUESTAS Y CONCLUSIONES	23
V.	BIBLIOGRAFÍA	26

Prof. Dr. Santiago García Echevarría
Universidad de Alcalá

I. CONSIDERACIONES PREVIAS: LA PERSONA EN ARMANDO SEGURA

La falta de respuesta a muchos de los problemas actuales de nuestra Sociedad cuestiona en amplios sectores la capacidad del conocimiento económico para dar una respuesta real. Los problemas se centran en torno a la persona, a su desarrollo y a su crecimiento, lo que se inicia ya en los problemas del paro juvenil, del paro en general, de la pobreza, de la desigualdad, de la exclusión etc. La respuesta clásica del "crecimiento económico" y su fomento no es suficiente, por lo que parece apreciarse por parte de algunos de que no hay respuesta, ni tampoco hay una clara orientación sobre cómo debe orientarse la acción económico-societaria para resolver los problemas que involucran al desarrollo de las personas, a su "crecimiento"².

La economía actual no está orientada a la persona como sujeto, a su configuración al desarrollo de la persona, sino al objeto económico planteado en términos monetarios, esto es, a su crecimiento reflejado en términos de PIB. Es una economía sin "la persona"³, no es una economía que articule los procesos societario-económicos que facilitan el desarrollo de la persona.

La obra filosófica del Profesor Armando Segura⁴ sobre "la verdad" dedica su sección sexta a la "*Personalización*" contribución que, sin embargo, merece ser analizada junto con un trabajo previo que realizó en el año 1987 sobre el tema *¿Qué significa persona?*⁵. Se trata aquí de analizar el concepto de persona en el contexto económico-social sobre el que debe girar el nuevo paradigma, tanto conceptual como en la praxis respecto a las exigencias del desarrollo de la persona.

Adentrarse en la propia esencia del concepto de persona ha sido, es y seguirá siendo uno de los ámbitos siempre abiertos de la Historia de la Humanidad⁶. Concentrándonos aquí en la conceptualización que aporta el Profesor Segura puede situarse la desaparición de la "persona" como sujeto en la Ciencia: "*La Ciencia moderna, una síntesis de experiencia y matemáticas, entiende la verdad como objetividad científica. Todo lo que se refiere a la "persona", el sujeto, etc. pertenece a una temática lírica, emocional o religiosa. La Ciencia no tiene que ver con el asunto*"⁷. Lo que afecta de manera muy acentuada al plano del conocimiento económico: "*La consecuencia más*

¹ Esta contribución corresponde a la intervención que hice en torno a la sección novena de la obra del Profesor Armando Segura Naya, "Verdad- Una investigación en marcha- ¿Qué es la verdad? ¿quién es la verdad? En el Seminario Bibliográfico de AEDOS y que se puntualiza en la colección IDEAS 5.

² López Quintás, A. (2014), "La ética...", ob. cit., pp. XX ss.

³ García Echevarría, S. (2008), "Wo bleibt der Mensch...", ob. cit., pp.28ss.

⁴ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., pp.301 ss.

⁵ Segura, A. (1987), "¿Qué significa "persona"...", ob. cit., pp.165-200

⁶ Segura, A. (1987), "¿Qué significa "persona"...", ob. cit., p.165

⁷ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.307

*visible se da en el área de la teoría política, la moral y la economía. Los individuos son los ciudadanos y sea en régimen absolutista (Hobbes) o en régimen democrático (Spinoza) son los sujetos políticos*⁸.

Segura busca una respuesta a esta situación de la desaparición de la "persona" del ámbito Científico como consecuencia del impacto de la Ciencia moderna en la visión del hombre sobre el conocimiento: *"Desplazado el concepto de persona al campo de la especulación, de la teología y de la fe, la Ciencia moderna hace el resto. Surge un modelo de verdad y un método para acceder a ella estrictamente racional: el físico-matemático. El deslumbramiento ante las verdades objetivas que proporcionan la física y la matemática relega el lugar del sujeto a un segundo plano"*⁹ y, como consecuencia de esta concepción del conocimiento, desaparece la persona como clave y orientación del mismo, ya que *"En el entusiasmo que desencadena la Ciencia y sus aplicaciones el hombre deja de ser sujeto para ser considerado como objeto científico"*¹⁰.

Es por lo que se considera que debe replantearse el conocimiento en el ámbito de la economía recuperando a la persona como sujeto de la acción económico-societaria y no como mero "objeto" del análisis científico, análisis de las "cosas", de los recursos y de sus capacidades, así como de sus interrelaciones meramente interpretadas en entornos monetarios, predominantemente, con lo que cambia el "valor" de las cosas por el precio de las mismas. Es por lo que reivindica *"...que debe replantearse el tema del ser humano con otros parámetros"*¹¹. Lo que afecta directamente a la acción económica del hombre, tanto en su planteamiento técnico como en su realidad societaria: el desarrollo de una *"economía para la Sociedad"*¹², para el desarrollo de la persona, para su crecimiento. Y como consecuencia de su crecimiento se genera el conocimiento de la economía en términos reales que se asume en la definición de la economía en lo que afecta a los "fines últimos" en la Sociedad: *"...es satisfacer las necesidades individuales y colectivas de todos los miembros de una Sociedad para lograr el desarrollo humano, esto es, el "bien común"*¹³.

Se trata aquí, por tanto, de considerar a la persona como sujeto del conocimiento económico y su desarrollo, su crecimiento como el paradigma económico de la articulación de la disposición de los recursos escasos y el diseño de sus organizaciones e instituciones.

II. LA PERSONA Y SU IMPLICACIÓN EN LA ECONOMÍA

1. La dimensión societaria de la economía

En su contribución ya en el año 1987 Segura formuló el concepto de persona como *"...un sujeto, una identidad inteligente y libre hecha para "transcender" bien en el ámbito del objeto, bien en relación con las demás personas"*¹⁴, lo que matiza de manera altamente operativa desde la perspectiva conceptual al remarcar que *"...aquí transcender significa más bien comunicar, un quehacer transitivo en el que la riqueza a la identidad se da a las demás personas para que participen en ella"*¹⁵. Concepto de

⁸ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.350

⁹ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.307

¹⁰ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.350

¹¹ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.308

¹² García Echevarría, S. (2016), "Economía para la Sociedad...", ob. cit., p.4

¹³ Utz, A. F. (1998), "Ética Económica", ob. cit., p.26

¹⁴ Segura, A. (1987), "¿Qué significa "persona"...", ob. cit., p.165

¹⁵ Segura, A. (1987), "¿Qué significa "persona"...", ob. cit., p.165

persona con un fuerte contexto antropológico con lo que está implicando a la Sociedad.

Los "*fines últimos*" de la economía no se encuentra en la propia economía, se encuentran más allá de la economía, en la Sociedad. El "*fin último*" es el desarrollo integral de la persona, su "crecimiento". En el ámbito de la economía, en el nivel metodológico 1 de López Quintás¹⁶ del ámbito de las cosas, de sus recursos, sus capacidades e interdependencias actúa la economía fijando "*objetivos*" que se precisan para asignar eficientemente los recursos escasos, lo que establece el espacio del "*análisis económico*" asentado en el conocimiento técnico-matemático en búsqueda de la racionalidad técnico-económica. Son objetivos de carácter instrumental que hacen posible el cálculo técnico-económico sobre los recursos y sus capacidades, la productividad en su sentido propio.

Pero la fijación de los "objetivos" precisa de la orientación que quiere darse al resultado de esa situación de recursos escasos, el para qué se realiza esa "acción técnico-económica". Esta es la clave hoy de que no se tenga la orientación que debe darse a los "objetivos" establecidos y esta orientación, "*dirección*" en Armando Segura, es lo que da "vida", da "*valor*" a la acción económico-social. Sin una clara fijación de los "*fines últimos*" que se encuentran más allá de la economía, en la Sociedad, no puede funcionar eficientemente la economía. Pero para ello precisa a la persona como sujeto del crecimiento económico de la persona consecuencia de su desarrollo como tal. Sin esta dimensión societaria de la economía, esto es, el nivel metodológico 2 de López Quintás¹⁷ no tiene orientación la economía. Este es el nivel del Encuentro con la persona como sujeto.

Ya en el propio marco del "capitalismo financiero" actualmente dominante se plantean voces exigiendo esta dimensión societaria de la economía: "*creemos que una reorientación hacia la consideración de las empresas contribuyen a resolver los problemas de la Sociedad más que ser meros vehículos para generar la retribución de los accionistas (shareholder) facilitaría una mejor percepción de lo que hacen actualmente las empresas*"¹⁸.

Implica resolver los problemas de las personas como sujetos de la Sociedad. La persona no es "objeto" económico, sino que constituye el "fin" de la misma economía, lo que implica la dimensión ética de la economía, la economía, "*...no puede prescindir de esta vertiente ética*"¹⁹.

Conceptualmente puede resumirse este concepto de la dimensión societaria de la economía tal como se refleja en la figura 1.

¹⁶ López Quintas, A. (2014), "La ética...", ob. cit., pp. 496 ss.

¹⁷ López Quintas, A. (2014), "La ética...", ob. cit., p.490

¹⁸ Beinhocke, E. Hanauer, N. (2014), "Redefining capitalism...", ob. cit., p.3

¹⁹ Segura, A. (1987), "Estudios sobre...", ob. cit., p.173



Figura 1

donde en el ámbito de la columna de la izquierda se encuentra la dimensión económica, economicista, el análisis económico en torno al concepto técnico-económico, la racionalidad técnica, mientras que el ámbito de la derecha se encuentra a la persona como sujeto, la sociedad, el Orden como se conciben los valores para establecer los objetivos técnicos, donde se establezca la dimensión ética de la acción económica.

Como bien señala Segura siempre se encuentra la afirmación: "*suele plantearse aquí como objeción del economista que las cuestiones de tipo ético deben ser claramente desligadas de las de tipo económico*"²⁰, y sitúa el origen de esta afirmación del economicismo en que "...*el entusiasmo que desencadena la Ciencia y sus aplicaciones el hombre deja de ser sujeto para ser considerado como objeto científico*"²¹. Lo que afecta de forma directa al debate económico actual y a sus consecuencias no solo en los comportamientos de las personas, sino en las propias formas de los diseños de las Organizaciones y de sus Instituciones. Lo que afecta tanto al propio conocimiento económico como a su impacto en la praxis económica y empresarial²². Aquí se encuentra la respuesta a la incapacidad de la economía para resolver los problemas de la Sociedad: la persona es el sujeto de la economía, es la que constituye su desarrollo, su "fin último".

2. La persona y su implicación en los procesos económico-societarios

Para Segura "*la noción más importante de la antropología es la persona*" (*Leitbild*), ya que "*este concepto afecta directamente a la vida cotidiana de todos y de cada uno de los seres humanos*"²³. Sin embargo, la economía en la actualidad y en el último siglo, en su proceso de interpretación como Ciencia positiva, ha convertido a la persona en objeto asignándole la función de un "*homo economicus*" en sus más diversas interpretaciones organizativas e Institucionales. Esto es una Ciencia "*sin la persona*", una Ciencia orientada al objeto, a los recursos, a sus capacidades y a sus interrelaciones causales de tal forma que facilite la interpretación matemático-estadística y por esta vía interpretativa de los procesos económico-societarios genere la "operatividad" cuantitativa que encierra esta interpretación.

²⁰ Segura, A. (1987), "¿Qué significa "persona"...", ob. cit., p.174

²¹ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.310

²² Sumantra Goshla, en The Economist, 29 de Mayo 2009

²³ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.309

En el neoclasicismo económico es la economía en la que *"la persona"* es objeto y no sujeto y ello tanto en los planteamientos teóricos como en la realidad de los procesos económicos, así como en sus implicaciones en la configuración de las organizaciones en los más diversos niveles. En su contribución mencionada en 1987 se planteaba Segura ya la cuestión sobre *"lo que va a significar ser persona en una Sociedad computarizada"*²⁴, llegando a la valoración de un *"Universo en el que las personas, la personalidad, no constituye el fin terreno último no es un Universo humano"*²⁵. A lo que se puede añadir que no es solo un problema de la *"computarización"*, hoy bajo el término *"digitalización"*, sino que es más amplio en la propia legislación y en las propias formas organizativas.

Como se ha señalado hoy no se puede hablar de *"fines últimos"* en la economía, hoy se habla de *"objetivos"* que se sitúan en la maximización de la utilidad individual como criterio tanto para la disposición de los recursos escasos como de sus capacidades, de los recursos y ello centrado en su interpretación monetaria, lo que incluye el reduccionismo, a través del precio, del valor de *"los medios"*. Toda acción económica se reduce hoy a magnitudes financieras, monetarias, que asignan un valor monetario con el que se valoran personas, procesos, organizaciones e Instituciones. En esta interpretación de la *"acción económica"* no hay *"fines últimos"*, no está la persona y su desarrollo integral como el *"fin último"* de la economía.

El *"fin último"* de la economía está en la Sociedad, en la persona configuradora de la Sociedad y es el desarrollo de la persona, su *"crecimiento"*²⁶. Este es el *"fin último"* que es el que traza la orientación que debe darse a los *"objetivos"* para asignar los recursos escasos. En términos de Segura *"la dirección"*, ya que *"sin dirección no hay movimiento y todo lo que se mueve y vive lo hace en una dirección. La dirección no solo expresa un camino y un destino, sino un caminante"*²⁷, una persona.

La dimensión societaria de la economía²⁸ se *"orienta"* a su fin último que es el *"crecimiento"* de la persona y, por consiguiente, implica la dirección ética de la economía, ya que *"... la racionalidad es un medio y no un fin"*²⁹.

Precisamente la falta de un concepto correcto (real) de persona en la economía implica su reduccionismo instrumental que caracteriza a todo análisis económico actual: no existe la persona, el concepto *"...no solo es la solución a un problema, sino que es un modelo operativo... no es solo un horizonte de posibilidades, sino un índice de referencia de cómo deben ser las cosas"*, pero *"...el concepto no es solo una exigencia técnica sino un deber moral. No incrementar la realidad por escasa laboriosidad, por pereza, es faltar a un deber moral"*³⁰. Puede interpretarse la productividad en estos términos. Esto es, se trata de valores en los términos ya señalados por Müller- Armack de que la Ciencia debería ocuparse de los valores y de su jerarquización³¹, lo que implica conceptualizar la economía en torno a la persona y a sus *"fines últimos"*.

²⁴ Segura A. (1987), "¿Qué significa "persona" ...", ob. cit., p.179

²⁵ Segura A. (1987), "¿Qué significa "persona" ...", ob. cit., p.179

²⁶ López Quintas, A. (2014), "La ética...", ob. cit., PP. XX ss.

²⁷ Segura, A. (1987), "Estudios sobre...", ob. cit., p.314

²⁸ García Echevarría, S. (2016), "Economía Societaria...", ob. cit.

²⁹ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., 318

³⁰ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., 322

³¹ Müller- Armack, A. (1977), "Die Zentrale Frage...", ob. cit., p.19

El "*Leitbild*" de la persona asumido en su conceptualización está claramente expresada en la economía, basada en la antropología social en la que la acción técnica y social de la persona

- Implica su orientación al "*fin último*", al desarrollo, crecimiento integral de la persona
- Lo que se logra en base a
 - Su desarrollo en competencias técnico-económicas (*Wissen*)
 - Pero para que estas competencias tengan valor se precisa integrar "al otro", implicar "al otro", hacerle partícipe generando "bien común" lo que constituye la dimensión social de la persona. (*Können*)
 - No hay valor si no se integra "al otro"; se busca una economía "win to win"
 - Con lo que se consigue una racionalidad societaria, económico-social en la disposición de los recursos escasos (productividad)

En la definición de persona por parte de Segura Naya resalta un "*Leitbild*" en los términos siguientes: *"El problema que ofrece saber lo que es una persona, saber lo que soy yo, es que no me percibo, no me veo, salvo en mis comportamientos..."*³², pero *"el yo pienso y actúo pero no es ni su pensar ni su obrar. Es el propietario del capital humano lo más valioso que existe en el Cosmos"*³³. Lo cual enlaza con su excelente contribución sobre el papel del trabajo en el desarrollo de las personas: *"...el trabajo está en función del hombre y no el hombre en función del trabajo"*³⁴. Lo que le lleva a definir a *"la persona que se concibe desde el Cristianismo como un ser esencialmente vinculado y comprometido con los demás: Dios, la familia, la Sociedad, el Estado, etc."*

*Al perderse la vivencia de la persona se inicia un camino inevitable hacia la consideración positivista de los individuos como objetos" y "...la paradoja, ahora es que esos objetos llamados individuos carecen de compromisos"*³⁵. Y su respuesta la remarca en los términos que *"detener este proceso... requiere una recuperación del concepto de persona que tiene como modelo de libertad el cumplimiento de sus compromisos adoptados libremente" y "...al margen de estas conveniencias normativas, la persona es un yo en alguien. Su valor no es el de un concepto límite, sino el de una identidad desde la que se procede a entender los cambios vitales"*³⁶.

Puede perfectamente identificarse su contenido con la recuperación de la persona, de sus formas organizativas e Institucionales orientadas al "*fin último*" de la economía, el desarrollo integral de la persona, no como "*objeto*" sino como "*sujeto*"; se podrán realizar los procesos de transformación económico-sociales. Es la persona el "fin" de la economía, es la que la realiza y la que la percibe en su propio desarrollo.

³² Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.332

³³ Segura, A. (2015), "La verdad...", ob. cit., p.333

³⁴ Segura, A. (1987), "Estudios sobre...", ob. cit., p.175 (LE6)

³⁵ Segura, A (2015), "La verdad...", ob. cit., p.335

³⁶ Segura, A (2015), "La verdad...", ob. cit., p.335

3. La dimensión ética de la economía: espacio ético-económico

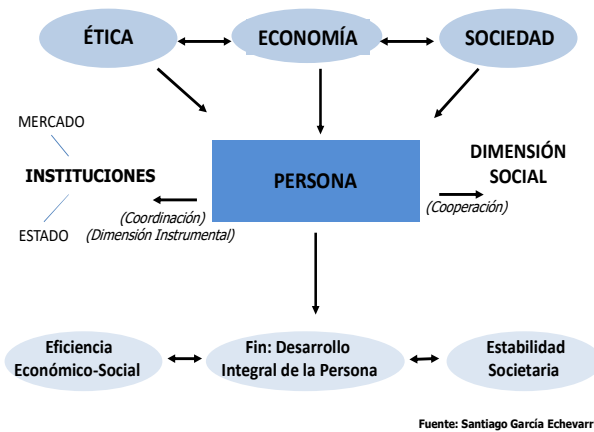
Tomando la referencia ya señalada por Segura de que *"suele plantearse aquí como objeción economista que las cuestiones de tipo ético deben ser claramente deslindadas de las de tipo económico"*³⁷, lo que no solamente se asume dominantemente en los planteamientos teóricos, en el análisis económico, sino también en la praxis económica. Ya fue una seria advertencia, entre otros la de Goshal, al señalar: *"poco antes de morir Goshal escribió uno de sus textos más polémicos en los cuáles sugiere que mucha de la responsabilidad de la corrupción corporativa a comienzos de los años 2000 se debe a las Escuelas de Negocios y la forma en que tratan de enseñar management como Ciencia. Este método no deja espacio para la moralidad de forma, argumentó Goshal, "que las Escuelas de Negocios han liberado activamente a esos estudiantes de todo sentido de la responsabilidad moral". Las críticas de Goshal de la educación en los negocios es el espejo de Henry Mintzberg y Warren Bernins"*³⁸.

La realidad es que el análisis económico no integra en su conceptualización de la economía la dimensión ética al "no orientarse" la acción económica más que al objetivo mencionado de la maximización de la utilidad individual en términos financieros, el resultado de la disposición de recursos como objeto y no figura el sujeto, la persona. La ética se configura en la acción de la persona y en la configuración de sus organizaciones cuando se establece el "*fin último*" de la economía en el desarrollo, crecimiento integral de la persona. Y este "*fin último*" da la orientación, establece la "*dirección*" (Segura) de los objetivos que determinan la acción económica para la asignación de los recursos escasos, las "cosas", los recursos. Mientras no se conceptualice la economía en torno a sus "*fines últimos*" no se conceptualizará la persona y, por consiguiente, los objetivos serán maximizaciones, minimizaciones, no ya de recursos económicos como tales, sino que además se genera una amplia abstracción, un reduccionismo, en su expresión monetaria. Por ejemplo, ¿cuál es el valor de la persona en el trabajo?.

En el gráfico 1 se refleja esta conceptualización de una economía en torno al "*fin último*" del desarrollo de la persona en un primer nivel como nexo de conexión de la ética entre economía y Sociedad. Y en un segundo nivel en la dimensión organizativa, por un lado, y la dimensión social, por el otro. Es el "*fin último*" el que consolida la dimensión ética de la economía con la dimensión societaria de la misma. No hay economía eficiente sin ética, lo que se manifiesta en los "*costes de coordinación*" que constituyen el eje de la eficiencia o ineficiencia de la acción económica.

³⁷ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.174

³⁸ The Economist (2009), "Sumantra Goshal, 29 de Mayo de 2009"



Fuente: Santiago García Echevarría

Figura 2

Un tercer nivel afecta a la eficiencia económica y a la eficiencia societaria. Ambas son dimensiones sincronizadas: no se puede separar "lo económico" de "lo social", ambas dimensiones afectan al conjunto. El no aceptar la dimensión ética conduce a los graves problemas tanto económicos como societarios actuales: pobreza, desigualdad, empleo, baja productividad, etc.

Solamente una conceptualización correcta de la persona da oportunidad a este modelo de la economía orientado al desarrollo de la persona, a su crecimiento. La dimensión ética de la economía, tanto a nivel de Sociedad, en base al Orden Económico-social, como a nivel organizativo e Institucional, así como también a nivel personal, exige necesariamente definir un espacio ético tal como se refleja en la figura 2. En la que se recoge la dimensión económica, con su lógica económica, por un lado, y la dimensión social, societaria, por el otro, lo que constituye ese espacio compartido que hace posible la acción económico-societaria.

**CRITERIOS CLAVE PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LAS INSTITUCIONES
LO ECONÓMICO Y LO SOCIAL**

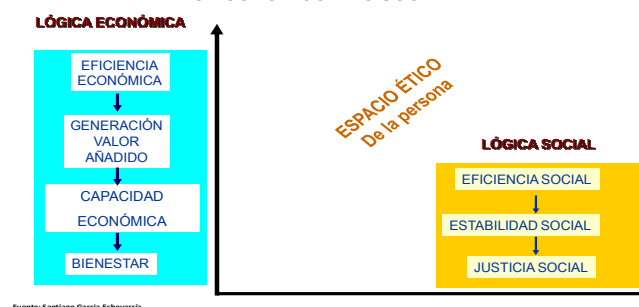


Figura 3

Ambas lógicas, "la económica" y "la social" integran el "cálculo económico" que supone la dimensión ética de la economía. Constituyen en la lógica económica el nivel 1 en López Quintas³⁹ antes mencionado y los niveles 2 y 3 en la integración de las personas, los valores, sobre los que se adapta eficientemente tanto económica como socialmente a la realidad económica, empresarial y personal. Con lo que se responde a ese contexto económico que son los procesos de coordinación, esto es, la economía para la Sociedad.

En la Figura 3 se refleja esa interdisciplinaridad entre la antropología social, que busca una respuesta al concepto de persona que permite la cooperación entre las personas, clave de la dimensión societaria de la economía, y los procesos de coordinación económica.

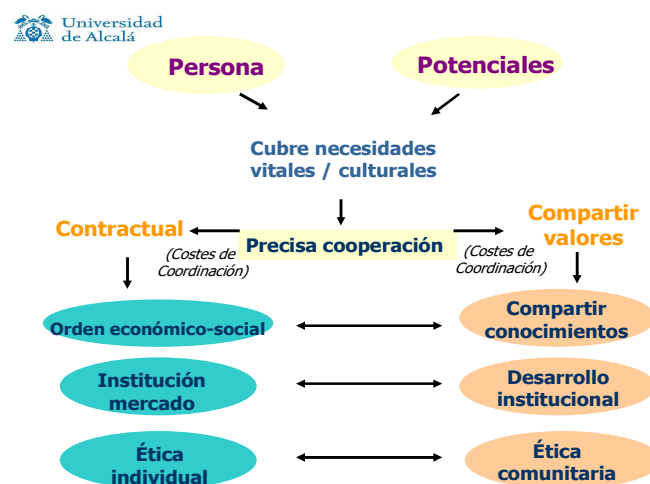


Figura 4

De la elección de las "formas de coordinación" en economía depende el éxito o fracaso: son los "costes de coordinación" de los procesos, de las organizaciones, de las Instituciones de la economía en la Sociedad. Estamos dominados en el positivismo normativo contractualista en estructuras normativas reduccionistas donde la persona, en los términos expresados por el Profesor Segura, no existe. Se necesita buscar la persona más allá de la norma, de sus bases, en sus valores, que son los que facilitan la coordinación entre personas y que dan respuesta más allá de la "coordinación" de las cosas. No podemos quedarnos en la confianza "legal", hay que ir más allá, a los valores en los que se fundamentan las normas. Ese es el espacio ético, el que implica definir el fin último de la economía en la Sociedad: el desarrollo integral de la persona. Y desde ahí se deben orientar los objetivos instrumentales económicos, los sociales, los empresariales y los políticos como ejes fundamentales de un Orden Económico, de una Economía Social de Mercado⁴⁰.

³⁹ López Quintas, A. (2014), "La ética...", ob. cit., pp.489 ss.

⁴⁰ García Echevarría, S. (2014), "¿Hacia una Economía Social de Mercado...?", ob. cit., pp.22 ss.

III. ARTICULACIÓN DE LOS PROCESOS ECONÓMICO-SOCIALES: DESARROLLO DE LA PERSONA Y DE SUS INSTITUCIONES ECONÓMICO-EMPRESARIALES

1. La persona en el diseño de las organizaciones: criterios para su configuración

Las consecuencias de la consideración o no en el diseño económico de la dimensión ética de la economía son trascendentales en el diseño de las organizaciones y de sus correspondientes instituciones y corporaciones. Del "Leitbild" que se asuma de la persona en la conceptualización de la economía se generan diferentes formas de coordinar los procesos socio-económicos. Segura señala *"no siendo el hombre, cada hombre, ni fuerza de trabajo considerado esencialmente, ni herramienta, ni mercancía, la economía como Ciencia que tiene al hombre no como objeto sino como sujeto no puede prescindir de esta vertiente "ética"*⁴¹. De lo que dependerá tanto la configuración de las organizaciones que se desarrollan para coordinar los procesos económico-sociales como las formas de realizar los procesos de dirección, esto es, los estilos de dirección.

Los procesos económicos tienen siempre lugar en un contexto societario, tanto en la fijación del "fin último" como en los propios procesos económicos: estos se realizan en la Sociedad. En esencia la economía es siempre Societaria. No hay economía sin Sociedad, o sin la persona. La economía se configura en la Sociedad para cubrir las necesidades para el desarrollo de la persona, su crecimiento, estableciendo mediante la cooperación de las personas, la integración de la misma en las competencias de las personas mediante su dimensión social, la "cooperación" que implica participar en los saberes (*Wissen*) mediante la generación del "bien común", espacios compartidos para el desarrollo de la "cooperación". Con lo que se contribuye al diseño y funcionamiento Organizativo-Institucional de los procesos económicos con "bajos costes de coordinación".

Alvira conceptualiza este proceso como la "acción social" en los términos siguientes:

- *"Yo me apropio de cosas, yo incorporo cosas para poder servir mejor a los demás y yo produzco cosas para servir a los demás humanos"*⁴²
- Lo que tiene lugar mediante el trabajo, la acción articuladora de la persona, de su "acción social" por excelencia: *"...el trabajo es del hombre y para el hombre; es decir, en cuanto a actividad subjetiva estrechamente humana, participa de la gran dignidad del ser humano"*⁴³
- *"Y por ello no puede ser cosificado, convertido en mera mercancía subordinada al deseo de poder..."*⁴⁴

El trabajo constituye, por tanto, la clave del proceso organizativo e Institucional. La organización orientada al "fin último" de la economía: el desarrollo integral de la persona, descansa en la concepción del trabajo en relación a la persona, criterio básico tanto en el propio diseño del trabajo como en el de la organización del mismo.

⁴¹ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.173

⁴² Alvira, R. (1987), "¿Qué significa trabajo?", ob. cit., p.194

⁴³ Alvira, R., (1987), "¿Qué significa trabajo?", ob. cit., p.200

⁴⁴ Alvira, R., (1987), "¿Qué significa trabajo?", ob. cit., p.220

Lo que afecta, en primer término, a las "leyes laborales" y, en segundo lugar, al diseño organizativo del mismo en las corporaciones e Instituciones, así como en el impacto en el desarrollo de la persona. Lo que va más allá del mero normativismo contractualista a largo plazo y la sostenibilidad que el trabajo y su organización inducen en el desarrollo de la persona.

La clave de todo el proceso del diseño de las organizaciones orientadas al desarrollo de las personas se centra en el concepto de la "*participación*", en la involucración de la persona en el trabajo y en su organización más allá de las normas positivas laborales, en los valores que centra

- Como se ha señalado por Segura "*responsabilidad*" que menciona como "*compromiso*" de la persona antes mencionada y
- "*Participación*", en involucrar "al otro" y en generar un espacio común en el que la "cooperación" es la clave del éxito social y económico⁴⁵

Y esta "*participación*" como clave del proceso organizativo del trabajo orientado al desarrollo integral de las personas se debe realizar tanto en las "normas positivas" del derecho laboral, lo que se puede ver perfectamente en la ley Constitucional Alemana⁴⁶, como en el sistema de valores que fundamenta, que dan vida a esas normas. "*Participación*" que adquiere en los diversos y múltiples procesos de coordinación en diferentes formas que den respuesta a los criterios del "*compromiso*" de la persona como en su contribución en la configuración del "*bien común*" en cuatro categorías

- 1) Participar: ser informado sobre los procesos
- 2) Participación: ser escuchado: compromiso/responsabilidad
- 3) Participación: proponer
- 4) Participación: cogestión

"*Participación*" responsable en los niveles correspondientes de la organización y el "*compromiso*" responsable para configurar el "*bien común*" de las organizaciones e instituciones son el fundamento de una organización orientada al desarrollo integral de la persona. Son ambos criterios el fundamento de la "*cooperación*" entre las personas, en su "*organización*" como partes constitutivas de la misma. Sin una orientación a la "*cooperación*" los procesos económicos presentan altos "*costes de coordinación*" que dificultan el proceso económico e impactan en la eficiencia económica. Pero esa "*cooperación*" solo se puede dar en una economía orientada al "*fin último*" del desarrollo de la persona, no solo generalizando, garantizando sus "*finés*", sino también los de la propia organización.

La organización, sus estructuras y funcionamiento no pueden reducirse a meros procesos de coordinación normativos, sino que deben descansar para su sostenibilidad en el paradigma del desarrollo integral de la persona.

2. La acción económico-societaria (social) de la persona en las organizaciones

La acción de la persona en las organizaciones se centra en el trabajo que realiza la persona. El trabajo constituye tanto la clave del desarrollo de la persona, su crecimiento, como lo es también tanto el origen como el fin de las organizaciones.

⁴⁵ Álvarez Sainz, M y Apellaniz Valle, K. X. (2016), "Gestión de Empresas y conocimiento...", ob. cit., pp.99 ss.

⁴⁶ "Betriebsverfassungsgesetz...", ob. cit.

La organización no es una mera estructura sometida a la acción de la persona, sino que la organización es el resultado de la acción de la persona. Una buena organización, una eficiente organización, tanto económica como socialmente es la que involucra a la persona en los procesos de coordinación tanto técnico-económicos como sociales, logrando que la persona se implique como tal, lo haga *"propio"*. En referencia al impacto de la "automatización" habla Segura de que *"es preciso salvar el papel de la persona como fin último del proceso económico"*⁴⁷. Es la persona la que hace eficiente la organización, la que da *"vida"* a la organización. Este proceso es lo que lleva a Segura a resaltar claramente como *"concepción personalista de la economía"*⁴⁸. Para lo que se apoya en la *"Laborem Exerzens"*⁴⁹. De donde deriva los aspectos relevantes para señalar el papel de la persona en el proceso de trabajo, las propiedades de la acción económico-societaria de la persona en las organizaciones: *"la afirmación de que el trabajador debe ser consciente de que a él también le corresponde la propiedad en el proceso económico general"*⁵⁰. Lo que implica en el ámbito económico dos de los aspectos que preocuparon más en las décadas de los años 60 y 70 que en la actualidad:

- La Política de Rentas
- La Política Patrimonial

siendo Wilhelm Krelle⁵¹ uno de sus mayores impulsores. Hoy de lo que se habla es de desigualdad⁵², desempleo, pobreza, etc. La idea es que *"la definición de persona, de pronto, apareció ligada a la propiedad de una manera inesperada"*⁵³. Lo que señala la Laborem Exerzens en la afirmación: *"el hombre que trabaja desea no solo la debida remuneración por su trabajo, sino que sea tomada en consideración, en el proceso mismo de producción la posibilidad de que él, a la vez que trabaja, incluso en una propiedad común, sea consciente de que está trabajando en algo propio"*⁵⁴. A lo que se añade *"hay que hacer todo lo posible para que el hombre... pueda conservar la conciencia del trabajar en "algo propio"*⁵⁵.

Lo que llevó a múltiples iniciativas en búsqueda de esa *"pertenencia"* que implica una nueva dimensión del trabajo en el desarrollo de la persona, por ejemplo, el *"salario investivo"* entre otras muchas y las diferentes formas de hacer *"propio el trabajo"*, lo que se han perdido en las últimas décadas en favor de la dimensión dominante del "contrato de trabajo" basado en normas de derecho laboral olvidando la verdadera dimensión del trabajo, el *"hacer lo propio"*, como pieza angular del desarrollo tanto de la persona como de las propias organizaciones de la empresa. Lo que plantea el cómo se recupera el papel de "propio" del trabajo que involucra la acción de la persona en las organizaciones, lo cual exige, como ya se ha señalado

- La *"participación"* de las "personas" en las organizaciones base para su *"compromiso"* correspondiente a la *"responsabilidad"* que asume
- La acción de hacerlo como "propio", como acción personal, como contribución al funcionamiento de las organizaciones de las que depende

⁴⁷ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.180

⁴⁸ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.180

⁴⁹ Estudios sobre la Encíclica Laborem Exerzens (1987), ob. cit.

⁵⁰ Segura A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.181

⁵¹ Krelle, W. (1977), "Propiedad y Reforma de la empresa...", ob. cit., pp.30 ss.

⁵² Piketty, Th. (2014), "Das Kapital...", ob. cit.

⁵³ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.181

⁵⁴ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.180-181

⁵⁵ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.181

Existen dos planos en la configuración de la acción de la persona en la "*concepción personalista de la economía*"⁵⁶ basada en la *Laborem Exercens*⁵⁷

- En el plano de la Economía Societaria replantearse la Política de Rentas y la Política Patrimonial
- En el plano de todas y de cada una de las organizaciones, de las Instituciones, el cómo implicar a la persona por la vía de la
 - "*Participación*" en su diversidad organizativa
 - La dimensión de "*propiedad*" de la acción del trabajo de la persona como algo propio, suyo.
- Lo que implica el desarrollo, el crecimiento integral de la persona, su compromiso con su propio desarrollo, evitar la "dependencia" en su desarrollo asumiendo el compromiso con el "otro" en búsqueda del "bien común".

La ruptura se ha producido en la década de los noventa transformando, por la vía instrumentalista monetarizante de los "bonos", shareholders, stock options, y todo ello en el marco de la teoría económica dominante como es la teoría de agencia, entre otras muchas semejantes, lo que desliga, distancia seriamente a la persona del papel del trabajo en su desarrollo y en el propio desarrollo de las organizaciones. No hay más que ver el resultado, la dura evidencia de una amplia década de crisis en el más amplio sentido de la pérdida de la relación de la persona con su desarrollo y la pérdida de las dimensiones éticas de la economía y de sus Instituciones. No encajan los valores de trabajo en las organizaciones y en el desarrollo de las personas⁵⁸.

Se tiene que replantear la teoría en los términos de Segura⁵⁹ la "*dirección*" de la "*acción social*" de la persona⁶⁰ más allá de las normas contractuales incapaces de establecer esta dimensión de "propiedad" en su amplio sentido por la vía de

- Impulsar las "*competencias técnico-económicas*" de la persona (*Wissen*)
- De realizar la "*dimensión social de las personas*" en el marco de su propio "*compromiso*", su "*responsabilidad*" en su desarrollo y en la contribución al desarrollo del "otro" (*Können*)
- En el marco de un diseño organizativo que sea el resultado de la acción de la persona facilitando los procesos de coordinación técnico-económicos que faciliten la "*participación responsable*" que abre espacios de libertad al desarrollo de la persona y a hacer "propia", su contribución.

Lo cual exige no solo ir más allá de los contractualismos existentes, pues se debe volver a esa concepción "*personalista de la economía*" en el marco de un Orden Económico-societario que facilite tanto normativa como culturalmente el desarrollo de los "*valores de la cooperación*" para

⁵⁶ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.180

⁵⁷ Estudios sobre la Encíclica "Laborem Exercens...", ob. cit.

⁵⁸ García Echevarría, S. (2016), "La dimensión societaria...", ob. cit., p.15 y García Echevarría, S. (2011), "Papel del beneficio...", ob. cit.

⁵⁹ Segura, A. (2015), "Verdad...", ob. cit., p.314

⁶⁰ Alvira, R. (1987), "¿Qué significa...", ob. cit., p.194

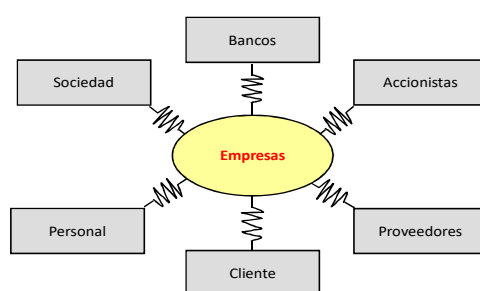
- una mejor utilización tanto técnico-económica como societaria de los potenciales disponibles, el “valor de la persona”
- una más eficiente, y “equilibrada estructura social” que impulse el desarrollo de la persona, su crecimiento y su involucración en los procesos económico-sociales.

El Orden Económico que responde a esta exigencia para impulsar el desarrollo de la persona en las organizaciones, en la Sociedad, es el de una Economía Social de Mercado⁶¹.

3. La dimensión corporativa de la empresa y la dimensión institucional de la persona

Toda acción técnico-económica busca como su función original la coordinación de los diferentes procesos técnicos, económicos y sociales. La empresa en el sentido amplio conceptual, ordena esta tarea coordinadora en un determinado marco institucional, lo que ha constituido en el ámbito económico la base de las aportaciones de diversos autores, iniciando, por ejemplo, en su interpretación económica por Coase⁶². Busca, desde la perspectiva económica, cómo se constituye la empresa como institución coordinadora de diferentes procesos técnico-sociales con el fin de generar productos y servicios que contribuyan al desarrollo de las personas cubriendo sus necesidades vitales y culturales. Pero la empresa como Institución es más que un mero órgano de coordinación de procesos seleccionados técnicos y económicos. Se puede analizar desde la perspectiva económica buscando la eficiencia técnica (racionalidad) en el uso de los recursos que se involucran en los procesos a coordinar, lo que genera, en términos de Coase los “*costes de transacción*”⁶³. Criterio económico que permite conocer cómo son y cómo deben organizarse económicamente los procesos seleccionados. Pero la empresa como Institución Societaria implica el desarrollo de las personas, en una concepción *stakeholders*.

**Lograr en una empresa un desarrollo saludable y sobrevivir
exige un equilibrio de los intereses de todos los partícipes**



Todos los participantes luchan por la maximización de sus ventajas

Figura 5

⁶¹ García Echevarría, S. (2014), “¿Hacia una Economía Social de Mercado?”, ob. cit., p.10

⁶² Coase, R.H. (1937), “The nature of the firm”, ob. cit., p.390

⁶³ Coase, R.H. (1937), “The nature of the firm”, ob. cit., p.401

Tal como se refleja en la figura 5. La dimensión corporativo-societaria del trabajo constituye la clave de toda "acción económica", va más allá de los "costes de transacción" coasianos. Y este desarrollo de la persona implica las dos dimensiones ya mencionadas anteriormente: la dimensión técnico-económica y la dimensión social-humana. La dimensión corporativa corresponde a la dimensión societaria de la empresa, esto es, a los valores que establecen el marco más allá de la normativa contractualista. A este respecto Segura señala que *"el fin nunca justifica los medios, de manera que técnicas económicas que en cuanto a medios no tengan en cuenta la dignidad de la persona humana son absolutamente repudiables. En el fondo del argumento economicista subyace la idea de que los actos técnicos son moralmente indiferentes"*⁶⁴. A lo que añade *"...el trabajo como factor de la producción es mucho más que un simple factor de la producción: es un medio de autorrealización del hombre y así el hombre se hace libre por el trabajo"*⁶⁵, lo que descansa en la afirmación de la Laborem Exerzens: *"los derechos humanos que brotan del trabajo entran precisamente dentro del más amplio contexto de los derechos fundamentales de la persona"*⁶⁶.

Consiguientemente la dirección corporativa refleja los valores societarios que afectan al trabajo, a las personas de la organización y a su desarrollo e involucración. Van más allá de los códigos mercantiles y laborales, implica a la persona y a su desarrollo como eje fundamental del desarrollo de la Sociedad. Es por lo que hablamos de "costes de coordinación" que abarca la integridad de todos los procesos de coordinación técnico-económicos y societarios, de toda la actividad empresarial, van más allá de los "costes de transacción mercantiles", son las dimensiones corporativas de los procesos de coordinación. Es lo que señalaba el expresidente alemán Köhler al destacar que *"dirigir una empresa no termina en la puerta de la fábrica... casi todos saben cuánto debe su éxito a las condiciones marco de la Sociedad"*⁶⁷.

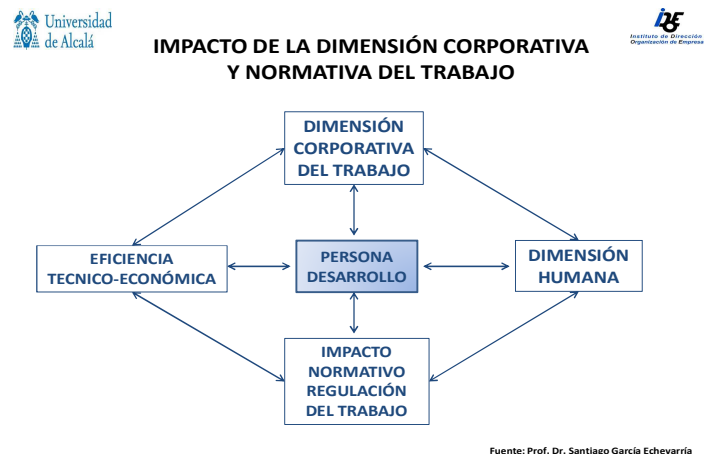


Figura 6

⁶⁴ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.174

⁶⁵ Segura, A. (1987), "¿Qué significa persona...?", ob. cit., p.175

⁶⁶ "Estudios sobre la Encíclica Laborem Exerzens" (LE6)

⁶⁷ Köhler, H. (2007), "El empresario...", ob. cit., p.3

Esta es una referencia clave para entender la propia responsabilidad societaria de toda empresa que se centra en el desarrollo integral de la persona en un modelo *stakeholders*, por lo que implica, por tanto, a la persona en la Sociedad. Tiene que reflejar la realidad de la actividad económica que va más allá de los "*costes de transacción*", va más allá de la dimensión positivista, contractualista, conceptualización de la dimensión corporativa centrada en su contribución al desarrollo de la persona. Es también una dimensión moral la que hace posible el éxito empresarial.

Es, por tanto, la persona en su diversidad organizativa, la que constituye la realidad de toda institución. La persona configura la realidad institucional de toda empresa como comunidad de personas implicadas organizativamente en los procesos de desarrollo de cada uno de ellas, de su contribución al desarrollo de los demás en la búsqueda de ese Encuentro⁶⁸ humano que consolida la dimensión social, Societaria de la empresa y asegura su legitimización.

4. *Diseño de la Responsabilidad Social Corporativa como fundamento de la Legitimización Societaria de la Empresa*

Ya la propia concepción dominante de la empresa supone una fuerte abstracción con respecto a la realidad de su acción en la Sociedad. Desde cualquiera de las interpretaciones funcionales refleja una visión muy corta de su rol societario, solo refleja aspectos parciales, generalmente técnicos, fiscales, laborales, mercantiles, etc. Desde cada una de estas funcionalidades técnicas se le plantea a la empresa determinadas exigencias que descansan en el correspondiente código legal. Reduccionismo que se ha instrumentado con la creciente especialización y la pérdida del análisis global, integral, de la empresa en el contexto societario.

En el pensamiento centroeuropeo ha constituido siempre esta preocupación un rol prioritario por esta dimensión societaria de la empresa. Lo que se refleja en el año 1951 en la obra fundamental de Erich Gutenberg sobre la empresa situándola en el contexto Societario⁶⁹. Lo mismo que en el plano económico global que implica la empresa en el Ordenamiento Económico-societario en el ámbito de una Economía Social de Mercado⁷⁰, así como de las aportaciones de Schumpeter⁷¹, Röpke⁷², Eucken⁷³, así como en el conjunto de la Escuela Austriaca⁷⁴.

Estas dos corrientes implican una formación y visión más global de la empresa como Institución (Allgemeine Betriebswirtschaftslehre) en el ámbito de la economía de la empresa, así como en la visión de la Teoría y Política Económica implicando a la empresa. Corrientes de pensamiento que han perdido fuerza en las dos últimas décadas al trazar la línea del pensamiento americano con la macro y la microeconomía un claro alejamiento del pensamiento global, integral de la empresa en pro de un positivismo Científico instrumentalista que implica un fuerte reduccionismo de la empresa con respecto a la realidad de la Sociedad y ello con todas las consecuencias socioeconómicas y políticas.

⁶⁸ López Quintás, A. (2015), "La ética es...", ob. cit., p.490, nivel 2 metodológicamente

⁶⁹ Gutenberg, E. (1951), "Grundlagen...", ob. cit.

⁷⁰ Müller-Armack, A. (1976), "Wirtschaftsordnung...", ob. cit.

⁷¹ Schumpeter, J. (2006), "Theorie der...", ob. cit.

⁷² Röpke, W. (1979), "Die Lehre...", ob. cit.

⁷³ Eucken, W. (1955), "Grundsätze...", ob. cit.

⁷⁴ Hayeck, F. A. von (1979), "Die Drei...", ob. cit.

Es en la última década cuando en la propia transición de un *managerial capitalista* a un *financiamiento*⁷⁵ en los Estados Unidos se vuelve a plantear el tema societario. La necesidad de orientar la economía a la Sociedad⁷⁶, la necesidad de buscar el fin de la economía en la Sociedad. Europa sigue la corriente americana perdiendo fuerza el gran valor de su pensamiento teórico y su realidad práctica, empresarial, tal como se evidencia en las grandes crisis empresariales, en su capacidad y formas de entender el management⁷⁷.

La exigencia de una nueva orientación de la Economía a la Sociedad se plantea nuevamente, cada vez en voz más alta, por la evidencia de sus resultados societarios impactantes en el desarrollo de la persona. La "financiamiento" de la "economía" ha llevado a un cortoplacismo que hace imposible la orientación de la economía hacia un nuevo paradigma económico correspondiente a su "fin último": el desarrollo, el crecimiento integral de la persona. Y ese cortoplacismo junto con los cambios conceptuales de la Institución de la empresa, en particular, de los responsables de su management, han llevado a dos décadas de deterioro absoluto de la empresa y de sus directivos en la valoración que hace la Sociedad, tal como se refleja en la figura 6.



Figura 7

Con las graves consecuencias, por ejemplo, en todo el sector financiero de la pérdida de su propio modelo de negocio y la gravedad de su propia crisis institucional que implica gravemente a la Sociedad. Ello acarrea junto al cortoplacismo, la prioridad concedida a la "financiamiento"⁷⁸ frente a la actividad económica. La Política retributiva de los CEO, consecuencia de los diversos planteamientos teóricos en torno a la teoría de agencia, las stockoptions, la orientación shareholder y su impacto en la configuración y acción empresarial, entre otros, en particular su impacto en los Órganos de Gobierno y la necesidad de revisión, tal como se recoge en la propia McKindsey⁷⁹, son todos ellos aspectos que obligan a replantearse la dimensión societaria de la empresa, el papel de la empresa en la Sociedad.

⁷⁵ Locke, R. (2015), "Lessons from History...", ob. cit., p.5

⁷⁶ Beinhocke, E., Hanauer, N. (2014), "Redifining capitalism...", ob. cit.

⁷⁷ Locke, R. (2015), "Lessons from History...", ob. cit., p.5

⁷⁸ Locke, R. (2015), "Lessons from History...", ob. cit, p.5

⁷⁹ Barton, D. (2011), "Capitalism for the long term", en HBR, Marzo 2011

La recuperación tanto de la teoría económica como la conceptualización de la empresa como institución debe integrarse en la concepción del Orden Económico-societario que integra *"lo económico"* y *"lo social"* en un solo concepto global integrador de la *"acción económica"* que descansa en el trabajo que es la clave del desarrollo de la persona para el desarrollo de la economía. Ambas son dimensiones por esencia largoplacistas y, por lo tanto, necesitadas de una consolidada sostenibilidad en la Sociedad.

Por tanto, es necesario no solo un cambio en el paradigma económico dominante en la teoría y en la praxis económico-empresarial y estatal, sino volver a replantear la legitimización del rol de la empresa en la Sociedad. La Empresa como Corporación constituye esa concepción global, integral de la empresa más allá de la propia dimensión institucional, instrumentalista, que integra todos los elementos vinculantes configuradores de la empresa en la Sociedad. La Empresa como Corporación va más allá de las dimensiones mercantiles, tecnológicas, financieras, etc, ya que implica una parte decisiva, constituyente, de la Sociedad, procesos que se integran en la configuración del Orden Económico-societario que aglutinan, coordinan las diversas y altamente diferenciadas dimensiones, sin duda, complejas, que articulan la Sociedad. Esto es, por ejemplo, el diseño de una Economía Social de Mercado⁸⁰.

Es por lo que hay que concebir el diseño y el desarrollo de una Responsabilidad Social Corporativa de la empresa, así como de las demás instituciones de la Sociedad, más allá de la manifestación *"marketiniana"*, ya que tiene que reflejar el rol de la empresa en la Sociedad, su contribución responsable. Y ello solo puede hacerse cuando se tiene en claro lo que persigue la empresa en la economía y en la Sociedad, tal y como ya se ha mencionado, en la definición de la economía que realiza Utz desde el punto de vista ético: *"objetivo de la economía es la de satisfacer las necesidades individuales y colectivas de todos los miembros de una Sociedad para lograr el desarrollo humano, esto es, el "bien común"*⁸¹.

La Responsabilidad Social Corporativa va más allá del Balance Social de los años 60⁸², tiene que presentar las *"cuentas integrales"* sobre el papel de la empresa, de cada Institución en la Sociedad *"mediéndola"* en su orientación con el *"fin último"* de la economía: el desarrollo, el crecimiento integral de la persona, esto es, la contribución que realiza la empresa al desarrollo de la Sociedad en términos del desarrollo de la persona y de su trabajo como clave para lograr tanto una economía eficiente como que permita configurar una Sociedad equilibrada. *"Lo económico"* y *"lo societario"* son las claves de la Responsabilidad Social Corporativa lo que legitima la empresa en la Sociedad y con ello genera la confianza necesaria para reducir los *"costes de coordinación"*, clave de la eficiencia económica y social de una Sociedad, de la propia empresa y de la persona.

⁸⁰ García Echevarría, S. (2014), *"¿Hacia una Economía de Mercado?..."*, ob. cit., pp.12 ss.

⁸¹ Utz, A.F. (1998), *"Ética Económica..."*, ob. cit., p.26

⁸² García Echevarría, S. (1982), *"Responsabilidad Social..."*, ob. cit., pp.9 ss.

IV. PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

- 1) El fortalecimiento del diálogo interdisciplinar constituye la clave para el desarrollo de la Ciencia, en particular, de las Ciencias del Espíritu (*Geistwissenschaften*), en particular, a mi manera de entender, de la economía. El impacto de las Ciencias positivas ha sido determinante en la orientación que se ha dado de la Ciencia Económica que obliga a replantearse en los términos del Prof. Armando Segura la búsqueda de nuevos parámetros. Por mi parte añadiría la búsqueda del paradigma económico que recupera la persona como sujeto de la Ciencia Económica y no siga relegado a ser meramente "objeto" de la teoría como de la praxis económico-social y empresarial. La contribución del Profesor Segura con su obra filosófica sobre la "Verdad" en su "personalización", así como en su trabajo previo sobre la "persona" facilita especialmente este necesario diálogo.
- 2) En primer lugar se plantea una reflexión del por qué "la persona" queda relegada en la economía a ser un mero "objeto" y no existe como "sujeto", esto es, la ausencia de la persona en su contexto real, antropológico-social, tanto en la construcción teórica de la economía neopositivista con un gran impacto en la normativa determinante de los espacios de la acción económica y "en particular" en la empresa. La recuperación de la persona como sujeto de la acción económica constituye la clave de su pensamiento, centrando así mismo el papel de la persona de la Doctrina Social de la Iglesia. Estas reflexiones son las que sirven de base para esta contribución en torno a la búsqueda de una conceptualización, tanto teórica como en la praxis, de la persona como eje, paradigma básico de la acción económico-social.
- 3) La argumentación básica se centra en la clara diferenciación entre los "fines últimos" de la economía y la fijación de los "objetivos" que instrumentan la disposición de los recursos escasos en base al "cálculo económico" integrador de la "lógica económica" y de la "lógica social", societaria que permite hilvanar ética y economía en un espacio compartido, en el "bien común" que facilita la acción económico-social de la persona como sujeto. Lo que metodológicamente descansa a su vez, en la excelente contribución que realiza otro filósofo, el Prof. López Quintas con su elaborada propuesta configuradora del método. Lo que facilita el desarrollo Científico y en la praxis de los niveles o fases en las que se procede al "análisis económico", desde las "cosas", los recursos, al "Encuentro" con la persona, con sus valores y la recuperación de los mismos. Segura se centra en "la persona" como sujeto, como su recuperación dando respuesta a la búsqueda de la "verdad", de la realidad.

- 4) El "fin último" de la economía es el "desarrollo integral de la persona", de la persona como sujeto que se desarrolla, crece, para lo que precisa tanto de sus propias competencias técnico-económicas como su "saber", como también de sus competencias sociales, esto es, cooperar con "el otro", con el prójimo para dar valor a esos "saberes", para integrar "al otro" y sus saberes, impulsando tanto su propio desarrollo personal como el desarrollo del "otro". La persona es un ser social que precisa del "otro" para asegurar su propio desarrollo e impulsa su desarrollo en "*cooperación*" con el otro, que también se desarrolla y crece. El "fin último" de la economía se encuentra más allá del "análisis económico", se encuentra en la persona como sujeto, que actúa, configura e impulsa su propio desarrollo con el desarrollo de los demás, lo que exige disponer de los valores que configuran la disposición a la cooperación para su desarrollo. La acción económico-social de la persona es un proceso social más allá del mero intercambio de "recursos" que descansa en los valores que determinan el "fin último de la economía": el desarrollo integral de la persona. Y este fin último se encuentra en la Sociedad, por lo que la economía tiene una clara dimensión societaria en su planteamiento y en su orientación, en términos del Prof. Segura "dirección", que dirige el "camino", el proceso de la acción en base al sistema de valores y su jerarquización que realiza la persona en la Sociedad.
- 5) De esta dimensión societaria de la economía se deduce la orientación, la dirección que se debe dar a los "objetivos" que instrumentalizan la asignación técnico-económica de los recursos escasos necesarios para el desarrollo de la persona, la construcción y el espacio "ético-económico" definido por el "fin último" que articula el cálculo económico integral, de la "lógica económica" y de la "lógica social" que sirve de base para la acción económico social que instrumentaliza la función básica de la economía: la coordinación económico-social de los procesos que configuran las organizaciones y las Instituciones. En estas se implica el desarrollo de la persona. La selección eficiente de los "procesos económico-sociales" que configuran la acción económica para generar productos y servicios que facilitan el desarrollo de la persona como sujeto receptor y realizador que le permite su crecimiento. Y ello como consecuencia de las "competencias" técnico-económicas y sociales de que dispone la persona y su dimensión social, de su compartir, cooperar e integrar al "otro" en un contexto societario-institucional, por ejemplo, la empresa como organización.
- 6) No hay economía, acción económica-social, sin el desarrollo de la persona, pero no hay desarrollo eficiente económico-social de la persona sin la adecuada articulación de los procesos de "coordinación económica" resultado de los "saberes" (conocimiento) y de la capacidad de "cooperación" de la persona. Esta dimensión societaria de la economía se define en el Orden Económico-social que "Ordena" estos procesos de "coordinación" de la acción de la persona como político, empresario, especialista y colaborador en la realización de las organizaciones y en la configuración de las Instituciones. Este Orden Económico-social refleja el sistema de valores, su jerarquización por la Sociedad y es donde ancla los "fines últimos" de la economía y facilita el espacio a la acción económica concreta de la persona.

Esta configura los procesos singulares de coordinación económica en base a la fijación de "objetivos" concretos, individualizados, para articular la ya mencionada disposición de los recursos escasos con vistas a conseguir el desarrollo de productos y servicios para el crecimiento de la persona. Lo que equivale metodológicamente frente a los valores definidos por López Quintas que configura en el primer nivel la "coordinación" de las "cosas", de los "recursos" y sus capacidades e interdependencias y en el segundo nivel el "Encuentro" con la persona como sujeto, reflejo del "fin último" perseguido.

- 7) No puede concebirse una economía para la Sociedad sin la integración de la ética en el contexto de la acción económica conforme al "fin último" perseguido. No hay eficiencia económico-social más que en la realidad en la que la persona es sujeto de su acción económica y esa realidad de la persona como sujeto, la que constituye la dimensión ética de la economía, lo que genera la eficacia integral de la acción económica. Esta no existe sin la persona y su desarrollo integral en el contexto societario. Lo que debe concebirse y desarrollarse en el Orden Económico-social. Por ejemplo, en el Orden de una Economía Social de Mercado en el que los procesos de coordinación económica descansan especialmente en la actuación del mercado implicando tanto al sistema de precios como instrumento para lograr el "fin último" del desarrollo integral de la persona, como a la dimensión social de la articulación económico-societaria. Del Orden Económico-social depende que el "*fin último*" refleje el sistema de valores de la Sociedad y sirva de orientación vinculante a la hora de la fijación de los objetivos instrumentales tanto en cuanto a la "lógica económica" como a la "lógica social" en la que rige la persona como sujeto y no como mero objeto. Aspecto a considerar a la hora de establecer la normativa correspondiente en cada una de las áreas funcionales de los procesos de coordinación.
- 8) De la definición de persona, de su "*Leitbild*" depende la articulación de las organizaciones e Instituciones coordinadoras por ejemplo, la empresa, o los códigos normativos, por ejemplo, el laboral, a la hora de la acción económico-social de la persona. La aportación interdisciplinar de la filosofía a la economía constituye en la actualidad una respuesta a la necesidad de un cambio en el paradigma económico que facilite tanto la respuesta económica como societaria que garantice el desarrollo integral de la persona. De ello depende no solo el equilibrio social de nuestra Sociedad, sino su estabilidad y su sostenibilidad.

V. BIBLIOGRAFÍA

"Betriebsverfassungsgesetz und Wahlordnung" (1976), C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, Múnich

"Estudios sobre La Encíclica Laborem Exercens" (1987), BAC, Madrid

"Sumantra Goshal", THE ECONOMIST (2012), 29 de Mayo 2009.

ÁLVAREZ SAINZ, M. y APELLANIZ VALLE, K. X. (2016), "Gestión de empresas y conocimiento: retos empresariales para el siglo XXI- El caso ner Group", Universidad del País Vasco, Bilbao, Ciencias Sociales 2

ALVIRA, R. (1987), "¿Qué significa Trabajo? Un análisis filosófico", en Estudios sobre la Encíclica Laborem Exercens, coordinador F. Fernández, AEDOS, BAC, Madrid, pp.185-200

BEINHOCKE, E., HANAVER, N. (2014), "Redefining Capitalism" en McKindsey Quaterly, Septiembre 2014, Washington, p.3

COASE, R.H. (1937), "The nature of the firm", en Economía 1937, pp.386 ss

DIERKES, M. y ULLMANN, A. (1977), "Actividades de los empresarios europeos ante el tema de la Reforma de la Empresa. Resultados de una Encuesta Internacional", en Forum Universidad-Empresa, Fundación Universidad Empresa, Madrid.

EUCKEN, W. (1955), "Grundsätze der Wirtschaftspolitik", 2ª ed. J.C.B. Mohr, Tübingen

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (1982), "Responsabilidad Social y Balance Social de la Empresa", Fundación Mapfre, Madrid

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2011), "Papel del Beneficio en el Ordenamiento Económico-Societario. Repercusión en la configuración empresarial", en Trabajos de Investigación y Conferencias Núm.335, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2014), "¿Hacia una Economía Social de Mercado? La dimensión Societaria de la Economía: su articulación y su desarrollo", Conferencia pronunciada en Roma el 9 de Abril 2014 en "Conversaciones en el Palacio de España II: Ideas para reformar Europa". (Manuscrito)

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2016), "Economía para la Sociedad", Colección: Documentos IDOE 1, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2016), "La dimensión Societaria de la Economía. Clave para el desarrollo integral de la persona y de sus Instituciones", en Trabajos de Investigación y Conferencias Núm.379, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares

GUTENBERG, E. (1951), "Grundlagen der Betriebswirtschaftslehre", Vol.1, Die Produktion, Berlin/Gotingen/Heidelberg (Springer Vlg.)

HAYEK, F.A. von (1979), "Die Drei Quellen der Menschlichen Wert", Walter Eucken Institut, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen

KÖHLER, H. (2007), "El empresario en la Sociedad", en: Documentos a Debate núm.5/2007, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares

KRELLE, W. (1977), "Propiedad y Reforma de la Empresa-Balance de la Empresa Alemana", en Forum Universidad-Empresa, Fundación Universidad y Empresa, Madrid

LOCKE, R. (2015), "Lessons from history: why the business education systems are so important in determining the dynamism of an industrial economy, the cases of Germany and US, en <http://www.boostzone.fr/2015/11/>

LÓPEZ QUINTÁS, A. (2014), "La ética o es transfiguración o no es nada", Editorial BAC, Madrid

MÜLLER- ARMACK, A. (1976), "Wirtschaftsordnung und Wirtschaftspolitik", 2ª ed. Paul Haupt Vlg. Berna-Stuttgart

MÜLLER-ARMACK, A. (1977), "Die zentrale Frage alle Forschung: Die Einheit von Geistes- und Naturwissenschaften", en ORDO, tomo 28, pp.13-23.

PÉREZ LÓPEZ, J.A. (1987), "La Laborem Exercens y la Visión Científica de la Acción Humana", en Estudios sobre La Encíclica Laborem Exercens", coordinador F. Fernández, AEDOS, BAC, Madrid, pp.267-284

PIKETTY, TH. (2014), "Das Kapital im 21 Jahrhundert", C.H. Beck, Múnich

POLO, L. (1987), "Tener y dar"- Reflexiones en torno a la Segunda Parte de la Encíclica Laborem Exercens", en Estudios sobre la Encíclica Laborem Exercens, coordinador F. Fernández, AEDOS, BAC, Madrid, pp.201-230

RÖPKE, W. (1979), "Die Lehre von der Wirtschaft", 12 ed., Verlag Haupt, Berna y Stuttgart

SCHUMPETER, J. (2006), "Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung", (Reproducción de la 1ª edición 1912, ed, Röpke, J. y Stiller, D.), Dunker and Humboldt, Berlín.

SEGURA NAYA, A. (1987), "¿Qué significa "Persona" en la Encíclica "Laborem Exerzens" de Juan Pablo II?", en: Estudios sobre la Encíclica Laborem Exercens, coordinado, F. Fernández, AEDOS, Edictorial BAC, Madrid, pp.167-184

SEGURA NAYA, A. (2015), "La Verdad- una investigación en marcha- ¿qué es la verdad? ¿Quién es la verdad?, EDICEP, Valencia

UTZ, A. F. (1996), "Ética Económica", Unión Editorial, Madrid